

# POLICARPO BONILLA,

## Presidente Constitucional de la República de Honduras,

CONSIDERANDO: que, si bien durante la actual Administración á nadie se ha perseguido por delitos políticos, para que desaparezca toda inquietud, por más infundada que sea, dada la tolerancia con que el Gobierno ha procedido y la lealtad en el cumplimiento de sus declaraciones á este respecto, es conveniente confirmar en forma legal los propósitos de perdón y olvido de que ha estado animado, con el fin de consolidar la armonía que debe existir entre todos los hondureños para que se consagren al trabajo, confiados en la paz y en el pleno goce de los derechos que les garantiza la Constitución vigente;

CONSIDERANDO: que con motivo de la reciente campaña de Nicaragua, y á causa de la desorganización de las milicias, consiguiente á las pasadas contiendas, muchos militares desertaron de las filas del ejército ó cometieron otros delitos contra el servicio, los más de ellos por ignorancia de sus deberes, encontrándose hoy bajo el peso de grave responsabilidad legal, y que para eludir ésta, el mayor número ha salido del país, lo cual redundará en detrimento de la agricultura y de las demás industrias que contribuyen al incremento de la riqueza pública;

CONSIDERANDO: que la situación de paz y de confianza en que el país se encuentra actualmente, permite al Gobierno, que descansa sobre la base de la opinión pública, demostrar su generosidad y hacer injustificables nuevas contiendas armadas, tan perjudiciales al crédito é intereses de la Nación, decretando un olvido general de todos los errores y delitos cometidos á impulsos de las pasiones políticas, que tanto se exaltaron en los últimos años con ocasión de los patrióticos y heroicos esfuerzos hechos por el Partido Liberal para obtener el triunfo de sus ideales y establecer un régimen de lealtad, de honradez y de respeto á la Constitución y leyes secundarias;

CONSIDERANDO: que con el trascurso del tiempo se han calmado los odios que quedaron después de la guerra civil, y que, además, el Gobierno ha procurado en cuanto de él ha dependido, remediar los males causados y proteger las familias de las víctimas de aquellos errores y delitos, concediendo pensiones á las viudas y huérfanos, indemnizando los perjuicios sufridos, etc., etc., sin distinción alguna de partidos, cuyas circunstancias hacen posible que, sin escándalo y sin contrariar la opinión pública, se otorgue una gracia general, para que todos los hijos de Honduras, olvidando sus antiguos rencores, cooperen á la conservación de la paz y se dediquen tranquilos al trabajo que ha de asegurar el bienestar de sus familias y levantar el país al grado de prosperidad que se desea; y

CONSIDERANDO: que, al dictar en forma legal y solemne una medida tan conciliadora, deberán extinguirse por completo las prevenciones, los temores y pretextos que los descontentos pudieran ostentar, para justificar la actitud en que se hallan colocados, y podrá en adelante aplicarse en todo su rigor la ley penal á sus infractores;

POR TANTO, en Consejo de Ministros y en uso de la facultad que le confiere el inciso 9.º del artículo 108 de la Constitución,

### DECRETA:

Art. 1.º—Concédese amplia é incondicional amnistía por todos los delitos militares y políticos cometidos hasta esta fecha, inclusive los delitos comunes conexos con ellos.

Art. 2.º—Los Tribunales de Justicia sobreseerán en las causas pendientes y pondrán en libertad á los reos confinados, en los casos que comprende esta gracia.

Dado en Tegucigalpa, á los treinta y un días del mes de julio de mil ochocientos noventa y seis.

**P. BONILLA.**

El Secretario de Estado en el Despacho de Fomento, encargado del de Gobernación,

**E. Constantino Fiallos.**

El Secretario de Estado en el Despacho de la Guerra,

**Manuel Bonilla.**

El Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores, encargado del de Justicia é Instrucción Pública,

**César Bonilla.**

El Secretario de Estado en el Despacho de Hacienda y Crédito Público,

**Miguel R. Dávila.**